

los grandes temas y nos dejaron las variaciones de poca monta. Exclamó: “¡Si fuéramos por ventura de la primera generación de hombres cuando florecían en toda su irresistible virginidad aun los lugares comunes más triviales!”, y suspirando vivió disconforme en el siglo xx.

Salvador Toscano

Beatriz de la Fuente

La Facultad de Filosofía y Letras y el Instituto de Investigaciones Estéticas de la Universidad Nacional Autónoma de México sufrieron grave pérdida cuando, a los escasos treinta y seis años, falleció, el 26 de septiembre de 1949, en un accidente aéreo, el profesor e investigador Salvador Toscano.

Ingresó al Instituto como miembro fundador, debido a sus manifiestas inquietudes por conocer y explicar los hechos artísticos del universo prehispánico. De esta manera, se cubrió formalmente un área de estudio en la cual Toscano habría de participar como el más acreditado de los pioneros.

Señales del espíritu alerta del joven universitario fueron los cursos que impartió sobre filosofía de la historia a obreros y compañeros estudiantes, y el esmero que puso en la publicación de la revista *Barandal*, en la cual colaboró con ensayos y poemas.

Egresado de la Escuela Nacional de Jurisprudencia, su tesis profesional versó sobre *El derecho y la organización social de los aztecas*. Acercamiento a los principios jurídicos del último gran pueblo precolumbino, revela ya su interés primordial por penetrar las culturas indígenas, que a la postre iban a ser el asunto de su mayor dedicación.

Si por una parte se entregó a la investigación, por otra se dedicó con devoción a la enseñanza, de modo tal que a él se reconoce la creación del primer curso sobre arte prehispánico que se impartió en la Facultad de Filosofía y Letras; de éste fue titular hasta su fallecimiento. He de decir, con profunda satisfacción, que con el tiempo sería yo, en cierta medida, su sucesora afortunada; así, habría de ocupar los puestos que dejara vacíos: el de profesora en la Facultad y el de investigadora en el Instituto.

Sin embargo, Toscano no se limitó a temas de carácter precortesiano; de hecho en varios ensayos —de difusión y de corte académico— incursionó en otros aspectos del arte y de la cultura mexicana. De tal

suerte que hay algunos que revelan su preocupación en torno a problemas universitarios: “La Universidad desde dentro” y “Trayectoria de la Universidad”; en otros se muestra como breve apuntador de hechos artísticos en México y en Guatemala: “Pintura colonial mexicana del siglo XVI”, “La escultura colonial en Guatemala” y “Chiapas y su historia coloniales”. Algunos más son ensayos histórico-críticos acerca de los artistas que expresaban la modernidad: Julio Ruelas y Julio Castellanos.

Ya en el campo de temas precolombinos, se dio a la tarea de rescatar documentos precolombinos dirigiendo la serie Fuentes para la historia de México, editada por la Antigua Librería Robredo. Quiero recordar que Toscano fue incansable andariego: visitó los lugares arqueológicos, de los cuales hizo sus propias fotografías para ilustrar sus obras e impartir su curso en la Facultad.

Además de varios artículos sobre la heroica figura de Cuauhtémoc y acerca de los recién descubiertos murales de Bonampak, Toscano culminó —tempranamente— su trabajo con la magna obra *Arte precolombino de México y de la América Central*. Primera historia completa que se tiene del arte prehispánico, publicada en 1944; en ella se conjugan el conocimiento arqueológico con el del historiador de arte.

Su vocación —cumplida con excelencia— por elaborar una historia del arte precolombino y revelada en la cátedra y en la investigación, constituye una aportación fundamental para la cultura mexicana.

Ricardo Toscano Barragán *

Roberto David Juárez Carrejo

El ilustre Ricardo Toscano Barragán nació el 6 de enero de 1876 en Guadalajara, Jalisco. De padres profesores, realizó su educación básica en su estado natal y el bachillerato en la Escuela Nacional Preparatoria de México.

En mayo de 1898 obtuvo el título de ingeniero topógrafo e hidrógrafo por la Escuela Nacional de Ingenieros de la Universidad de México.

Entre 1900 y 1906 se desempeñó como ingeniero de la Comisión para el estudio y reglamentación de los ríos Atoyac y Nexapa, Puebla, y de 1907 a 1914 colaboró en la Comisión Geodésica Nacional como ingeniero ayudante.

De 1915 a 1948 tuvo diversos cargos relacionados con cálculos geodésicos, topográficos y astronómicos en la Dirección de Geografía de